



Estimados amigos:

Señales de Humo te muestra en esta edición, la actividad en el Centro INAH Sonora, como lo que realmente es, una extensión de la vida misma con toda su cotidianidad. Por eso encontrarás en sus artículos reseñados con sencillez, desde sucesos que nos llenan de satisfacción y de las autoridades de nuestras tareas de investigación, conservación y difusión del patrimonio cultural; hasta aquellos tropiezos y sinsabores que experimentamos frente a posiciones y celos locales que terminan por entorpecer nuestra labor en pro de la restauración del patrimonio de nuestros pueblos.

Te ofrecemos ahora un nuevo diseño práctico y alegre, fruto del talento creativo de Rocío Preciado y sobretodo de la insistencia tenaz de Martha Solís, que permite una lectura y que te invita a terminar “de un tirón” todo el contenido, desde un cacho de historia revolucionaria, hasta una introducción breve pero sustanciosa a lo que es el patrimonio inmaterial, llevandote también de la mano a los niños que en los cursos de verano y acompañados de *Patrinah* se asomaron a una institución y a una experiencia que les despertó el entusiasmo por nuestra cultura y un profundo respeto por nuestros antepasados indígenas.

Pero más que informarte nuestras novedades, pretendemos contagiarte de la tesón de quienes venciendo adversidades y carencias, hacen que el INAH funcione en su enorme riqueza cualitativa, y desde el afán de mostrarte un nuevo rostro y presentarnos en cada ocasión de cuerpo entero, buscamos hacerte ver que el salto cuantitativo no lo podremos lograr sin tu participación.

Queremos reflejar en el fondo y en la forma, el interés por divulgar nuestra actividad cada días mas almas, hasta lograr que la cultura y el amor por lo nuestro sean adoptados en toda nuestra sociedad como una divisa común y frecuente.

MARIO GONZÁLEZ VALENZUELA
DIRECTOR DEL CENTRO INAH SONORA

Misiones

(Continuación de portada)

A pesar de que se trata de bienes muebles de propiedad federal puestos bajo la custodia del clero, socializamos el proyecto de manera abierta con las comunidades, las cuales han sido sus celosas guardianas. En algunos sitios, el temor de la gente a prestar los objetos religiosos prevaleció, por lo que la solicitud fue denegada, y en otros, el deseo de participar en la exposición fue contundente.

La relación del Instituto Nacional de Antropología e Historia en Sonora con la Dra. Bargellini data de varios años atrás, cuando voluntariamente nos brindó apoyo con sus conocimientos sobre el arte misional del norte de México, en el levantamiento de fichas técnicas para los inventarios de bienes muebles de los templos históricos. La historiadora Bargellini ha concurrido varias veces a dictar conferencias en nuestro centro de trabajo y es una asidua asistente al Foro de las Misiones del Noroeste de México, el cual en sus últimas versiones ha sido organizado por el Fondo Regional para la Cultura y las Artes, el Instituto Sonorense de Cultura y el Centro INAH Sonora, coordinado por el Lic. Rómulo Félix y quien esto escribe.

Deseamos vehementemente que las comunidades que rechazaron el préstamo de obra reconsideren su decisión, en aras de que Sonora tenga una muestra digna y representativa en la exposición y de que puedan ver su patrimonio religioso restaurado en forma expedita. Sonora tiene ahora una gran oportunidad de demostrar que nuestro patrimonio no solamente es rico en bellezas naturales y edificios antiguos, sino también en arte sagrado e histórico, muestra de la capacidad organizativa y la unión comunitaria para proteger lo que ha sobrevivido al tiempo y a las malas intenciones. 6

Misión de San Diego de Alcalá Pitiquito. Fotografía de Thomas Woodward, 1993

